

FERRING
PRODUCTOS FARMACÉUTICOS



red eléctrica

COSENTINO®



**SABOR
GRANADA**



Cuerva*



Artistas, Intérpretes o Ejecutantes
Fulgencio Spa-Agricultura
Fundación AguaGranada

El legado andalusí
El Jardín de Hammam
Perform in Spain

Metropolitan Youth Symphony
Coca-Cola

www.granadafestival.org

Puedes comprar online y recogerlo en tu tienda más cercana: Alhóndiga • Serrallo Plaza • Nevada Shopping • Almería • Castellón • Caleido • Ciudad Real • Ceuta • Córdoba • Fuengirola • Huelva Jaén • Jerez • Lagoh • Málaga • Marbella • Murcia • Nervión • Plaza Norte 2 • Retiro • Zielo



Rossellimac.es



Edith Peña piano
Alexei Volodin piano



Portada: © M^a Teresa Martín-Vivaldi, obra de la serie Sierra Nevada (detalle)



Edith Peña piano
Alexei Volodin piano

Música para piano a dos y cuatro manos

Franz Schubert (1797-1828)

I
Fantasía para piano a cuatro manos en fa menor, D 940 (1828. 17 min)
Allegro molto moderato – Largo – Allegro vivace – Tempo I

Cuatro Impromptus para piano solo, D 899 (1827. 27 min)
Allegro molto moderato
Allegro
Andante mosso
Allegretto

II
Allegro, en la menor, a cuatro manos «Lebensstürme», D 947 (1828. 12 min)

Divertissement à la hongroise, en sol menor, a cuatro manos, D 818 (1824. 28 min)
Andante
Marcia: Andante con moto
Allegretto

Diálogos cómplices en el piano de Schubert

Si el corpus compositivo de Schubert llama la atención por su cantidad y calidad dado lo temprano de su muerte, la altura de su producción durante el último año de vida resulta completamente asombrosa. Entre estas obras se cuentan una serie de composiciones para piano –incluidas sus tres últimas sonatas– como las que podremos disfrutar esta noche.

Desde su adolescencia, Schubert consideró que el piano a cuatro manos simbolizaba un diálogo afectivo, un universo de emociones compartidas. Quizá por esta razón escogió este formato para dedicar una nueva partitura a su alumna y amor imposible, Karoline Esterházy. La **Fantasía** D 940, concebida como una estructura única en cuatro secciones, se abre con un *Allegro molto moderato* cuyos temas contrastantes dan el tono general: un primer motivo melancólico e inquieto sobre un ritmo punteado y un segundo tema más árido en *staccato* de intenso dramatismo. Un *Largo* con motivos de evocación barroca de equívoca solemnidad, al que antecede el *Allegro vivace* a modo de *scherzo* en el que las voces dialogan constantemente. Por último, el retorno al *Allegro vivace*, que incluye una fuga sobre un nuevo sujeto antes de desembocar en la coda.

Los **Impromptus** D 899 evidencian una vez más la inventiva infinita de Schubert. El primero arranca como una marcha fúnebre para convertirse en un *lied* fantástico, en el que ilumina un tema utilizando recursos armónicos o rítmicos de todo tipo, como esas notas pedales repetidas obsesivamente. El segundo, con forma de *scherzo*, se apoya en un ritmo constante que busca anclar a esa mano derecha de revoloteo alegre. El episodio central contrastante asemeja a una danza entre pomposa y doliente. En el tercero, casi un nocturno, se instala un clima de beatitud gracias a un acompañamiento uniforme, que sólo se verá parcialmente roto por un tema inquietante en el bajo. Y se cierra el conjunto con un episodio también en forma de *scherzo*, pero de carácter nostálgico esta vez, en el que cataratas de semicorcheas descienden sobre el bajo, que de pronto tomará el protagonismo con un hermoso tema. El tormentoso periodo central, vertical, rítmico y doliente se resolverá en una vuelta a la primera sección.

El **Allegro** D 947 fue bautizado como *Lebensstürme* (Tormentas de la vida) por Diabelli cuando lo publicó póstumamente en 1840. Esto indica que probablemente nada tenía que ver con las intenciones de Schubert. Consta de un único movimiento de resonancias completamente orquestales y cuyo vigor rítmico delata un enorme impulso vital. Un tema en dos partes –una de carácter heroico y otra más lírica– vivirá mil y una transformaciones a través de un largo desarrollo como sólo Schubert dominaba.

El **Divertissement à la hongroise** es producto del feliz verano de 1824 en el país magiar junto a los Esterházy como profesor y componiendo multitud de obras para practicar junto a Karoline. Si bien parece que un tema fue copiado por Schubert tras escuchárselo a una sirvienta en la cocina, el resto de la inspiración húngara provendría de pequeños motivos recogidos durante su estancia y por supuesto, también de su fértil imaginación. De nuevo encontramos una estructura bitemática con un motivo melancólico y otro ligero y feliz tratados con absoluta libertad formal en el *Andante*, mientras que el *Andante con moto* es una marcha de evocación popular que va incrementando su fuerza. El tema del *Allegretto* final es la citada melodía húngara, que funciona a modo de estribillo entre secciones.

Biografías

